rrollo social.

3.- La ley de las revoluciones sociales en el paso de una formación social a otra.

4.- Otra ley, por ejemplo, la lucha de clases (esta ley es propia de las sociedades donde existen clases sociales, que se diferencian entre sí por la relación que guardan frente a la propiedad de los medios de producción).

3.4. Ley del papel determinante del modo de producción en el desarrollo de la sociedad.

La estructura de cada formación económico-social viene determinada por el modo de producción correspondiente; es decir, según es el modo de producción imperante en una fase dada del desarrollo histórico, así es el carácter de la sociedad, su estructura, la existencia o carencia de la división en clases sociales, la naturaleza de estas clases, sus relaciones recíprocas, el carácter y naturaleza del régimen político y de las ideas, teorías sociales, concepciones e ideologías en él imperantes, etc. Ejemplo: si el modo de producción es capitalista, la formación económico-social será necesariamente capitalista.

Y dentro de los modo de producción, el cambio y el desarrollo se produccen primero en las fuerzas productivas, esto es, en los instrumentos de producción y la fuerza de trabajo humana que se maneja dichos instrumentos. Y estas

dos transformaciones originales producen, mediante el fenómeno de la lucha de clases, la transformación de las relaciones de producción anticuadas, con lo que se transforma toda la sociedad.

En conclusión, son los cambios y transformaciones que se operan en la base económica de la sociedad, los que determinan, de modo preponderante, el desarrollo social.

3.5. La ley de la obligada correspondencia de las fuerzas productivas con las relaciones de producción.

Esta ley expresa la relación que se entabla entre el contenido y la forma de una estructura socio-económica; indica el carácter determinante del contenido y las maneras en que la forma se adapta (se pone en correspondencia) a él.

En toda formación social encontramos como base de su desarrollo la contradicción más o menos aguda entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

El elemento dinámico y revolucionario está constituido por las fuerzas productivas que logran desarrollarse gracias a la correspondencia que se establece entre ellas y las relaciones de producción.

Pero no se trata de un fenómeno mecánico de causa-efecto, porque ambos factores constituyen dos aspectos de una misma unidad, dos caras de una misma moneda. Además,

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

esta ley expresa una tendencia contra la cual algunas veces operan factores que detienen y estancan, temporalmente, el desenvolvimiento económico. Esto sucede cuando las fuerzas productivas, al llegar a una determinada etapa de su desarrollo, chocan con las viejas relaciones de producción, que se constituyen en un freno para su crecimiento: comienza entonces una época de revolución social que, más tarde o más temprano, establecerá nuevas relaciones de producción, de acuerdo con el nível alcanzado por las fuerzas productivas. La revolución en las relaciones de producción no puede aparecen antes de que hayan madurado las fuerzas productivas, es decir, antes de que las condiciones objetivas materiales reclamen un cambio de estructuras.

~~La unidad contradictoria FUERZAS PRODUCTIVAS-RELACIONES DE PRODUCCION~~ se expresa en todos los niveles de la sociedad, y no solamente en su aspecto económico.

La sociedad es un todo orgánico que sólo puede ser comprendido en su movimiento global, si se analizan las tendencias a la correspondencia de sus partes entre sí (y, evidentemente, las tendencias contradictorias, que son su contrapartida inevitable).

Las contradicciones en el seno de la sociedad lo son justamente porque existen tendencias a la correspondencia

Los instrumentos de producción se perfeccionan constantemente sin que nadie en concreto se lo proponga, por

la sola acumulación de la experiencia técnica que hace que se produzcan instrumentos de producción cada vez más perfectos. Este proceso de perfeccionamiento nunca se detiene, es constante, aunque puede haber relativos estancamientos. Es claro que la intención del hombre, su voluntad, también contribuye al perfeccionamiento de las herramientas, acelerando el proceso regular de su desarrollo.

Pues bien: una vez transformados los instrumentos de producción tiene que transformarse a su vez la fuerza de trabajo humana, con lo cual queda completada la transformación de las fuerzas productivas.

Y así como la característica esencial de las fuerzas productivas es su constante perfeccionamiento, lo característico, de las relaciones de producción es quedarse rezagadas. Las relaciones de producción, o relaciones sociales económicas, son un elemento de muy conservador dentro de la sociedad humana.

En consecuencia, si las relaciones de producción se quedan rezagadas, si no se transforman al parejo con las fuerzas productivas, sobreviene la crisis, la inestabilidad del modo de producción afectado por ese desequilibrio. Y este desequilibrio es la base económica de las revoluciones sociales, que son las que finalmente transforman las relaciones de producción caducas para restaurar el equilibrio en el sistema de que se trate.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

3.6 Lucha de Clases.

LA LUCHA DE CLASES ES EL ENFRENTAMIENTO ACTIVO Y CONSTANTE QUE SE PRODUCE ENTRE LAS CLASES ANTAGONICAS, EN VIRTUD DE LA CONTRADICCION QUE EXISTE ENTRE SUS RESPECTIVOS INTERESES. Este enfrentamiento es el motor de la historia, desde el momento en que la sociedad se divide en clases sociales. Es el motor de la historia, porque siempre, en toda formación social clasista y en ciertos momentos del desarrollo histórico, los intereses de una clase social coinciden con la necesidad objetiva de adecuar las relaciones de producción caducas, al nivel alcanzado por las fuerzas productivas. En cambio, los intereses de otras clases entran en contradicción con las nuevas relaciones de producción. Por ello, la lucha de clases es la Expresión Política de la ley de la necesaria correspondencia (y contradicción) entre el carácter de las relaciones de producción y el nivel de las fuerzas productivas.

La lucha entre explotados y explotadores expresa esa situación, pero no debe entenderse de una manera mecánica. Si bien es cierto que los intereses de las clases explotadas siempre coinciden con la necesidad objetiva de nuevas relaciones de producción, ello no quiere decir que en todo momento son ellas (las clases explotadas) las llamadas a dirigir los cambios sociales y políticos que abrirán cauce a una nueva época.

En toda época revolucionaria las clases oprimidas --

forzosamente participan en la lucha, pero son dirigidas por la nueva clase opresora que será capaz de instaurar un sistema de explotación más avanzado. Ejemplo: La lucha de clases del sistema feudal; quien la dirigió fue la burguesía, e implantó el sistema de explotación capitalista.

Esto es válido hasta el momento en que la sociedad ya no quiere el cambio de un sistema de explotación por otro, sino la supresión de la explotación misma y la instauración de un sistema socialista.

La lucha de clases se expresa más o menos claramente, más o menos abiertamente, en todas las luchas sociales, políticas, religiosas, económicas o filosóficas. En todo momento la lucha de clases existe, aunque sea sólo en forma latente y oculta; pero se convierte en motor de las transformaciones sociales sólo cuando madura abiertamente y se expresa de una manera activa, práctica y consciente, es decir, cuando la lucha de clases abarca de manera coherente y unitaria sus tres niveles de expresión:

- La lucha económica.
- La lucha política.
- La lucha teórica.

LA LUCHA ECONOMICA ES EL ENFRENTAMIENTO QUE SE PRODUCE CUANDO LAS CLASES EXPLOTADAS Y LAS CLASES QUE NO ESTAN EN EL PODER DEMANDAN CONDICIONES VENTAJOSAS EN EL EJERCICIO DE SUS RESPECTIVAS OCUPACIONES Y PROFESIONES.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

La lucha política surge cuando las clases antagónicas se enfrentan en la lucha por mantener, controlar o tomar el poder político del estado.

La lucha teórica expresa la batalla entre clases al nivel de las diferentes (y opuestas) concepciones de la vida económica, social y política que genera cada una de las clases sociales.

En resumen, la lucha de clases significa la lucha de los esclavos contra sus amos; de los campesinos contra terratenientes; de los obreros contra los capitalistas.

3.1 El individuo y las masas en el desarrollo histórico social.

La sociedad se desarrolla en base a sus propias leyes de la necesidad histórica; pero estas leyes se reflejan en la conducta y en los actos de los hombres, que son los que hacen la historia.

Con anterioridad hemos mencionado, entre las leyes generales de toda sociedad, una, la cual nos va a servir de base para explicar el papel de las masas populares (pueblo) en el desarrollo histórico de la sociedad: EL PUEBLO ES EL AUTENTICO CREADOR DE LA HISTORIA.

Primeramente veremos lo que se entiende por pueblo o masas polupares: El pueblo está constituido, ante todo, por los trabajadores, y en la sociedad de clases antagónicas, por las masas populares.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Tenemos algunos ejemplos de las masas populares: la sociedad esclavista la formaban principalmente los esclavos; la feudal, los campesinos y los artesanos; en la sociedad capitalista, el pueblo constituye la clase obrera, el campesinado, los profesionistas y otras capas que contribuyen al progreso social.

La importancia decisiva de las masas populares en el proceso histórico se desprende del hecho de que la producción de bienes materiales es la base de la existencia y desarrollo de la sociedad. Los hombres, los trabajadores, las masas populares, son los que crean los valores materiales (y también los espirituales). Las fuerzas productivas determinan el desarrollo de la sociedad, y la más importante de las fuerzas productivas la constituyen los trabajadores.

ESTO QUIERE DECIR QUE LAS MASAS TRABAJADORAS HACEN LA HISTORIA, ANTE TODO, CON SU TRABAJO PRODUCTIVO. Con sus manos se crean todos los valores materiales: las ciudades y los pueblos, las fábricas y los talleres, los caminos y los puentes, los tornos y las máquinas, la ropa y el calzado, los utensilios domésticos, etc. Todo aquello que hace posible la existencia y desarrollo de la humanidad.

Las masas populares son la fuerza motriz del progreso técnico. Ellas han ido perfeccionando los instrumentos de trabajo, lo que ha conducido a grandes revoluciones técnicas radicales, y esto conlleva al cambio de las fuerzas -

productivas.

El desarrollo de las fuerzas porductivas trajo y trae consigo el cambio del modo de producción en su conjunto;- cuando esto sucede, aun existiendo la opresión más dura, se produce el cambio de una sociedad por otra, de un régimen social a un nuevo régimen.

Pero el papel de las masas populares no se limita al desarrollo de las fuerzas productivas y, con ello, a preparar el camino para el paso a un nuevo régimen social, - sino que es la Fuerza Principal que resuelve el destino - de las revoluciones sociales, de los movimientos políticos y de la liberación nacional.

El papel de las masas populares en el desarrollo histórico de la sociedad no es siempre el mismo, debido al - perfeccionamiento constante de la producción de bienes materiales, con la particularidad de que el papel del pueblo en el desarrollo histórico-social va siendo mayor a - medida que avanza el desarrollo progresivo de la humanidad.

Cuanto más profundas sean las transformaciones sociales y más serias sean las tareas planteadas a la sociedad, tanto mayores serán las masas de gente que participen en el proceso histórico; tanto más activas serán las masas populares.

Al mismo tiempo, no hay que desconocer el papel de - los grandes hombres en la historia, en el desarrollo de -

la sociedad, en la marcha y solución de los acontecimientos históricos.

El gran hombre lo es, no porque sus particularidades individuales le den una fisonomía individual a los grandes acontecimientos históricos, sino porque está dotado - de particularidades que hacen de él el individuo más capaz de servir a las grandes necesidades sociales de su - época.

Ahora bien, las grandes personalidades no aparecen - por casualidad, sino en virtud de una necesidad histórica, cuando maduran para ello las condiciones objetivas - que le corresponden. Los políticos eminentes, los líderes de masas, salen a flote en el período de transformaciones revolucionarias radicales en la sociedad, de las luchas políticas más importantes, de las sublevaciones populares. Así tenemos por ejemplo: Don Benito Juárez, en México; Lenin, en Rusia; Abraham Lincoln, en Estados Unidos; etc.

En la ciencia, los genios aparecen con mayor frecuencia cuando las demandas de la producción promueven la necesidad de descubrimientos científicos importantes. Los - artistas célebres revelan su talento, por lo general, en los momentos cruciales más importantes de la historia.

Debemos tener en cuenta que el individuo se manfiesta y entra en la historia, únicamente en el caso de que la - historia lo necesite; cuando la sociedad necesite, en una

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

etapa dada, de su desarrollo, capacidad, carácter e inte ligencia.

En las páginas de la historia se han escrito muchos - nombres, pero es necesario distinguir lo que es verdaderamente grande en ellos. La historia conoce hombres que actuaron en contra de las demandas históricas e intentaron volver atrás la rueda de la historia; un ejemplo: Hitler, con su odio racista y locura de dominación.

El individuo, el hombre grande, influye en el desarrollo histórico de la sociedad cuando contribuye con toda - su vida, con todos sus actos, al avance de la misma. El - hombre que, sin escatimar fuerzas, lucha por el progreso, por lo nuevo, y ayuda a las clases de vanguardia de la sociedad a consolidar regímenes sociales progresistas.

El papel del individuo en la historia depende también de la profundidad con que esa persona comprende las tareas históricas maduras y las leyes del desarrollo social; la orientación de ese desarrollo; la manera como -- esa persona actúa; la energía que demuestra en la dirección de la lucha de su clase.

El papel del individuo en la historia, en fin, depende del modo como las condiciones objetivas favorezcan su actividad. Si estas condiciones no han madurado, ninguna personalidad por grande que sea, puede provocar, por ejemplo, la revolución, la insurrección de las masas populares.

El papel de la personalidad histórica, de los líderes, consiste precisamente, y ante todo, en apreciar acertada y serenamente la situación, las condiciones de la actividad de la clase revolucionaria.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA